

EDUCACION 03

Os presentamos algunos pensamientos más de don José María. En esta ocasión, y por tercera vez, trataremos el valor EDUCACIÓN, tema recurrente en Arizmendi Arrieta por la importancia que supone para la sociedad.

En los pensamientos que acompañamos, se puede apreciar esa importancia para la propia transformación de la persona, para su desarrollo y dignidad, así como para el logro de la democracia y de un orden nuevo. Hemos elegido como cabecera un pensamiento que analiza la madurez de la persona y su formación.

La atención polarizada, la formación del carácter, el dominio de sí mismo, la preparación técnica, el temple moral, la conciencia social deben hoy cuidarse con mimo si se quiere guardar el equilibrio del yo y no ser arrastrado como gota perdida e indiferenciada en la vida, que «es el río que va a dar a la mar». 139

Otros pensamientos:

Las personas más que nacemos, nos hacemos tales en virtud de un proceso educativo en el sentido más amplio del término; de unos conocimientos y de una experiencia. 173

La persona o el pueblo que sea consciente de su dignidad, o no quiera estar a expensas ajenas o extrañas, tiene que promover ante todo el cultivo y el desarrollo de su propia inteligencia y voluntad. 202

Vivir es luchar, queramos o no queramos. Porque hay que luchar para saber, hay que luchar para poder, hay que luchar para querer, hay que luchar para desarrollar las facultades, para ser algo. 236

La transformación y cultivo de la persona mediante la educación es un presupuesto ineludible en toda coyuntura y en todos los supuestos de todas las estructuras sociales. 188

La previsión más fecunda y rentable es la que podamos aplicar en hacer personas, que sobre éstas se pueden levantar y asentar los pueblos sanos. 207

El aprovechamiento del talento de nuestras personas, independientemente de su condición económica personal o familiar, es una premisa fundamental de toda acción social encaminada a la constitución de un orden social más humano y más cristiano. 203

Una sociedad sana es aquella en la que cada uno vive con arreglo a sus propios méritos y cada vez resulta más difícil vivir a costa ajena. 443

La mejor forma de que una comunidad sea dinámica, floreciente en iniciativas de todo género, es la concesión de amplias opciones a todas las personas que estén en condiciones de cultivar sus facultades superiores. 208

Saber es poder y para democratizar el poder hay que socializar previamente el saber. No hacemos nada con proclamar los derechos, si luego las personas cuyos derechos hemos proclamado son incapaces de administrarse, si para poder actuar no tienen otra solución que disponer de unos pocos indispensables. 193

Tras la socialización de la cultura viene inevitablemente una socialización de las fortunas y hasta del poder; diríamos que es la condición previa indispensable para una democratización y un progreso económico-social de un pueblo. 186

Es necesaria la redistribución de la riqueza, pero más apremiante la socialización de la cultura, para poder pensar en la verdadera humanización del trabajo. 204